



Carta hacia los futuros soñadores

Autor: Danya González

¿Cómo era vivir la vida en el 2017?

Lograr vivir como tú quieres, a tu manera y sin restricciones, es algo que todos soñamos, aunque lamentablemente vivir de manera libre el 2017 todavía no es posible. Padres eligiendo el futuro de sus hijos, culturas inculcando qué se debe hacer y qué no, religiones dictando que está bien y que está mal.

El mundo está lleno de reglas, normas, valores, restricciones y, más que nada, “altos” y “obstáculos” hacia nuestros sueños.

Me llamo Victoria, actualmente tengo 17 años y aún sigo soñando con vivir mi vida a mi manera. No es que no pueda hacer lo que yo quiera, simplemente es que actualmente todavía no es algo que se pueda lograr con facilidad, demasiadas barreras físicas y mentales: fronteras, economía, estereotipos, estándares generados por la sociedad.

Soy consciente de que ahora, en el 2017, cada vez tenemos más libertad, o simplemente mayor valor y coraje para decir “NO” a las cosas que nos desagradan.

Un problema muy grande es el cómo no se nos enseña a decir “NO”, decimos que “SÍ” a cosas que no nos agradan, hacemos cosas que no queremos hacer, decimos cosas que no diríamos por nosotros mismos, pensamos demasiado las cosas. No sabemos cómo decir “NO”, y ese es el mayor problema que he notado hasta el momento, personas que no viven sus sueños a causa del gran miedo que nos rodea, el miedo de no ser aceptados, miedo de no cumplir con las expectativas que tienen los demás sobre nosotros.

Mis padres quieren que estudie medicina, mi religión me dicta que solo hay una vía segura de vida, la sociedad me dice que debo vestir de rosa, ¡pero no!, yo no quiero estudiar medicina, no quiero obedecer los mandamientos de un ser hipotético, no quiero tener que ganar dinero para poder ser alguien en este mundo, no quiero que las cosas materiales me definan.

El motivo por el cual escribo esto es que usted, ser del futuro, entienda mi angustia, mi dolor, mi desesperación sobre la sociedad que me rodea en este momento, quiero que entienda la visión de una persona con metas y sueños en el 2017.

Por favor, yo se que usted, lector del futuro, tienes sueños y metas, y si ahora en tu actualidad vivir tu vida libremente sigue siendo algo utópico, lucha, lucha y sigue con este movimiento de libertad; rompamos las barreras y hagamos que todas las siguientes generaciones vivan su vida ideal.

Gracias.

Feria del Libro Entorno
Noviembre 2017



La cacería del Jedi

Autor: Diego Vargas Muro

Parte 1

“Me aproximo al templo” dice Lekkdar Timerck a su comunicador mientras maneja su speeder. Lekkdar tarda un poco en llegar al templo pero cuando lo tiene a la vista se impresiona mucho al darse cuenta que el templo se encuentra en llamas. “Tengo un mal presentimiento sobre esto” piensa preocupado pero intrigado de conocer la razón del incendio en el templo.

Los autos volando a su alrededor no lo dejan concentrarse mucho y debido a que es de noche, el tráfico es peor en aquella zona ya que muchos bares y lugares públicos se encuentran al nivel del suelo. Debido a esto decide estacionarse en la punta de uno de los miles de edificios en Coruscant, Las luces de los anuncios por toda la ciudad ciegan al Jedi. En cuanto baja decide enviar un mensaje a los miembros del consejo sobre la situación pero justo cuando toma el comunicador de su larga bata café característica de los Jedi una pequeña luz parpadeante le indica que ha recibido un holograma.

Mientras ve el holograma comienza Lekkdar no cree lo que escucha del gran Obi Wan Kenobi, El recuerda haber tenido un pequeño encuentro con él en la batalla de Geonosis pero nunca había entablado una charla con él. En su holograma él explica que el canciller ha decidido autoproclamarse emperador de un nuevo imperio galáctico. También explica que en la galaxia casi todos los Jedi han sido exterminados ya que los clones los traicionaron también. Después de eso advierte que si algún jedi recibe el holograma deberá esconderse ya que estarán siendo buscados.

Después, el holograma acaba y Lekkdar se toma unos segundos para procesar toda la información que acababa de recibir, ahora él entiende porque sentía un gran disturbio en la fuerza ya que al principio lo había ignorado. Después él se da cuenta de que Coruscant no es un gran sitio para permanecer en ese momento y peor aun estando tan cerca del templo.

Parte 2

7 meses después de la caída de la república...

Lekkdar ahora se encuentra escondido en Cradzek, un planeta reconocido por el comercio en él, ahí ha logrado obtener un poco más de información sobre lo que sucedió pero aún así él cree que en ese planeta no está del todo a salvo. Ahora tiene una amiga Twi'lek, ella es de piel azul y dos largas colas se desprenden de su nuca. Ella se llama "Kezham" pero ella no sabe sobre sus poderes ni de donde proviene, para ella es sólo un alienígena de piel verde y cara alargada más.

Los días pasan y ni una señal alarmante del imperio se ha visto. Aunque el caza recompensas Dengar, tiene en la mira a Lekkdar pero no puede atacar ya que no sabe con certeza si él es un verdadero Jedi.

Después de semanas de seguir sigilosamente a Lekkdar, notó que Kezham era cercana a él y ella también era la manera más fácil de comprobar su teoría. Mientras caminaban juntos por la pobre ciudad donde sólo pequeñas carpas con gente gritando se contemplaban, con ayuda del imperio un par de soldados de asalto atacan a Kezham. Rápidamente Lekkdar toma su luminoso sable de color verde y empieza a desviar los disparos de los blasters, esto llama la atención de los civiles y empezaron a alejarse de la zona de guerra. Los soldados saben que es inútil seguir disparando así que se detienen. Lekkdar aprovecha la situación y empuja a ambos con la fuerza. Pero su suerte dura poco, porque un grupo de aproximadamente 6 soldados más sale de una esquina. Lekkdar se concentra y da un gran brinco al centro del grupo, él corta el brazo de uno y decapita a otro. Uno a uno va eliminándolos hasta que no queda ni uno de ellos.

Dengar observa la situación desde lo alto de una torre de chatarra cerca del lugar, la venda que le cubre la cara no le deja ver con exactitud lo que los soldados de asalto hacen. Pero se da cuenta que el Jedi acabó con ellos cuando los sonidos de los blasters cesan. A Dengar no le causa mucha sorpresa porque él no tenía mucha confianza en los soldados. Por esta razón Dengar venía preparado con un rifle bláster, él apunta a la cabeza del Jedi, su armadura se siente más pesada que nunca ya que perdería mucho dinero si falla el tiro.

En cuanto los cuerpos de todos los soldados están en el suelo, Lekkdar voltea a ver como se encuentra su amiga, tristemente ella esta recostada fallecida sobre el duro y frío cemento. A lekkdar no le toma mucho tiempo en darse cuenta que ella está muerta, Cuando poco a poco se acerca a ella, un disparo proviene de lo lejos y da directo en su nuca.

Ese fue el fin de aquel Jedi que tuvo que pagar con su vida por la opresión ejercida por el nuevo imperio, Él era una de nuestras pocas esperanza de salvar a la galaxia de un gobierno que funciona en base al miedo, pero como talvez ustedes sepan, él no era la última...

FIN.

Feria del Libro Entorno
Noviembre 2017



New

By: María Barragán Medina

Who's counting clichés?
When I'm counting leaves
Who's looking for fame?
When I'm planting seeds

The few who have lived
Would never survive
They know how things leak
They don't wait to dive

See, life is too long
For people who die
And short is so wrong
For smiles that won't lie

The balance is pure
When no one will see
Neglect will now cure
The dangers we seize

No one has doubted
The glory that's here
We have surrounded
Ourselves with a sphere

The terror we seek
Crawling within us
It goes on a streak
Maddening endless cuss

Wanted we look for
The treasures to find
We closed and took doors
With access to minds

Wrath of an era
That jumps from a bridge
Moral dilemma
That hikes to a ridge

The polished image
Of suits and dresses
We've caused a scrimmage
To cover our messes

We will roam hours
Like nothing was sent
We grip the power
Like nothing was meant

Avoid the problems
Annoying your sleep
Don't write does poems
They bury you deep

Fake eyes you're putting
They can't know the truth
Others are rooting
For darkness to fruit

If people are lies
The truth will come out
They blanket with dyes
The beast without mouth

The silence is mad
I'm running on fear
But tears are so bad
You dare to come near

The plastic we burn
We're stronger this time
We will be heard
It's time that we fight

The hunt has begun

Feria del Libro Entorno Noviembre 2017



Autobiography

Autor: Rafael Alejandro Delgado Jiménez

My name is Rafael Alejandro Delgado Jiménez, Born the 23rd of September, 2005. Born and raised in Aguascalientes. I was named after my father and great-great grandmother. My parents actually thought of another name but my great grandfather promised them his car. How wrong they were to trust him. My mother is named Marta de Jesús Jiménez García and my father is named Rafael Alejandro Delgado Ríos. My first word was water.

In my kindergarten years I never stayed in a school for more than three months, until I found Valle de Filadelfia. That school was the one that I loved more than anything , I made friends, felt comfortable in that environment . When I graduated from kindergarten my mother decided to change me to another school. I was terrified of the change, and on the first day of school, I was delighted. The classes were fun, some of my old school friends were there with me and I made my future best friends. But there was a downside. One of my old school Friends started bullying me for no reason at all. He broke all the things that were personally important to me and I still forgave him. It wasn't until 6th grade I punched him in the nose. He never bothered me again.

My accomplishments were few but ment a lot for me. In two of my accomplishments I didn't even participated. I was in 1st grade when I broke my first wooden plank on Tae-kwon-do. My foot bled after that. In 3rd grade I was going to the basketball finals.

But my mother forgot to take me. I still won my 2nd place medal. And at a running competition I didn't even participated. But I snuck onto the winning team and I got a 1st place medal. I still have the medals up to this date.

Now i'm 12 years old, studying at Comunidad Educativa Entorno. I'm happy with the change of school (again) and I hope that I do better in this school than my old school.

So i'm done writing my biography. Thank you from reading it. And I hope you are enjoying your life like i'm doing. Goodbye!

Feria del Libro Entorno

Noviembre 2017



El festival de calaveras

Autor: Regina Lucci Garcés

Puede ser que La Feria de San Marcos sea el evento más especial y conocido de Aguascalientes, pero también existe otro festival que es igual de grandioso, donde hay luces, flores, calaveras y más calaveras ¿Ya adivinaste de qué estoy hablando? ¡Claro, del Festival de las Calaveras!

De eso se tratará la siguiente historia.

Hace mucho tiempo todas las calaveras del mundo de los muertos estaban reunidos en la plaza principal. Era una reunión muy importante pues había de todo tipo: desde calaveras blancas como la nieve, hasta calaveras amarillas gastadas por el tiempo. También calaveras famosas y calaveras que nadie conocía. Aunque todas eran diferentes, tenían algo en común: una cara de preocupación. A lo lejos se escuchó un carruaje acercándose y todas las calaveras se emocionaron. Al fin había llegado su gobernante: la Catrina. Se bajó de su carruaje y subió al escenario, tomó el micrófono, aclaró su voz y dijo el siguiente discurso. “Calaveras, seguramente se preguntarán por qué las he reunido el día de hoy. Últimamente nos están olvidando. Cada día, muchos de nosotros desaparecemos, al igual que el Día de muertos. Por eso nos embarcaremos en una nueva misión. A un grupo de calaveras les asignaremos un estado. La misión que todos tenemos en común será crear una festival o actividad especial que les recuerde a los vivos la Festividad del día de los Muertos.” Todas estaban tan emocionadas, ¡Al fin las volverían a recordar!

La Catrina fue asignando los grupos y el último fue Aguascalientes. Las calaveras asignadas fueron Frida Kahlo, la familia López, Agustín Lara, la familia Díaz y muchas otras más calaveras. El líder del grupo era Jose Guadalupe Posada.

“Los que necesiten viajar en el tiempo vengan por favor”, dijo La Catrina.

El grupo de Aguascalientes se fue presentando y preparando para la nueva aventura. “Ciudadanos del mundo de Los Muertos, ahora que estamos listos doy comienzo a la aventura de nuestras vidas” Varios guardias abrieron diferentes portales, uno para cada estado. “¿Están listos?” preguntó Posada. ¡Sí! – contestaron todos. Todos juntos atravesaron el portal y de un momento a otro se encontraban en... ¡Aguascalientes!

Lo único que la Catrina les había dicho sobre su misión era crear algo especial para que los vivos se acordaran del Día de los Muertos... pero no tenían la menor idea de cómo hacerlo. Todas las calaveras regresaron a nuestro mundo como fantasmas para que así los vivos no las pudieran ver. Al menos que... bueno, eso lo descubriremos más tarde.

“¿Alguien tiene la menor idea de qué vamos a hacer para cumplir con la misión?”, dijo la tía Refugio de la familia Díaz. Nadie pudo contestar porque no sabía que hacer. “Tal vez podemos empezar por saber qué día es hoy y después no sería mala idea ir a visitar los panteones” dijo Frida. Todas las calaveras estuvieron de acuerdo. Buscaron por todas partes hasta que al fin encontraron el periódico de ese día: 2 de octubre del año 1994, “Qué bueno que no tuvimos que viajar en el tiempo”, dijo Daniel. Todas calaveras-fantasmas se fueron a buscar panteones porque esperaban encontrar algún grupo de personas preparándose para el Día de muertos. Lamentablemente, no habían encontrada nada hasta que llegaron al panteón Ángeles. Ahí había una adolescente de edad entre los 16-17 años. Venía toda vestida de negro y sostenía un cartel donde se leía “Voluntarios para altares de muertos favor de inscribirse aquí” pero parecía que nadie le prestaba atención. A las calaveras les llamó mucho la atención, porque ella las podría ayudar a cumplir su misión. Se fueron acercando del lado contrario de donde venía la chica y cuando estaban a punto de ver de cerca el cartel que tenía la chica se volteó y dio un grito de muerte.

En el momento en que la chica gritó sonó una alarma en el mundo de los muertos. Una persona viva acababa de ver a los muertos. Y habían pasado muchísimos años desde la última vez que algo así había ocurrido. Desde el momento en que La Catrina escuchó la alarma supo que los planes iban a tener que cambiar y mucho.

La chica se fue corriendo por su vida, mientras las calaveras confundidas las seguían. “Espera” gritaron todas al mismo tiempo, “te necesitamos”. La chica salió corriendo ahora más rápido hasta llegar a un callejón sin salida. “¡No me maten por favor!” grito “Siempre me han gustado las calaveras y los fantasmas, pero jamás pensé que vería unos en la vida real y menos que me perseguirían”. Estaba asustada, pero al mismo tiempo asombrada por los seres que se encontraban enfrente de ella y de este extraño nuevo don. “Bueno, acepto mi destino” dijo y se sentó con los ojos cerrados a esperar a que se llevaran su alma. “¿Pero por qué te haríamos daño?” preguntó Posada. “¿En serio?, ¿entonces por qué me

persiguieron por todo el panteón y me asustaron de esa manera, he?” dijo. “Bueno, de verdad no queríamos asustarte, solo queríamos ver qué estabas haciendo.” dijo Agustín, “pero cuando nos dimos cuenta de que nos puedes ver y saliste corriendo tuvimos que irte a perseguir para decirte que necesitamos tu ayuda” terminó de decir la abuelita López. “Bueno, en este caso me llamo Charlotte, aunque algunas personas me llaman Electra. Bueno, ahora necesito que me digan de que se va a tratar la misión.” Las calaveras le empezaron a contar a Charlotte sobre qué tenían que hacer y también le contaron que no sabían cómo llevar a cabo las misiones. Charlotte se quedó pensando sobre como los podía ayudar y al fin se le ocurrió algo: “¡Lo tengo!” Gritó emocionada “¡Podemos crear un festival con altares, puestos de comida, conciertos, juegos mecánicos, arte y todo con la temática del día de muertos!” Todas las calaveras gritaron de emoción y les encantó la idea de Charlotte “Bueno, qué esperamos, ¡manos a la obra!” gritaron todos emocionados.

Las siguientes semanas estuvieron algo duras pero divertidas. Fue mucho trabajo, pero Charlotte y las calaveras se volvieron muy buenos amigos con el paso de los días. Utilizaron toda su imaginación y esfuerzo lograron crear un nuevo festival para la ciudad de Aguascalientes. Cuando terminaron Charlotte junto con las calaveras se fueron a buscar al gobernador de Aguascalientes y fue muy difícil poder conseguir hablar con él, pero después de mucho trabajo lograron conseguir una cita con él. Ese día ya era 30 de octubre, lo que significaba que falta poco tiempo para completar su misión. Cuando llegaron con el gobernador (aunque el gobernador solo veía a Charlotte) estaban todos muy nerviosos. Charlotte le contó sobre todo lo que habían estado planeando. Le contó que ella quería crear el festival para que todos recordemos la tradición del Día de Muertos y que quería llamarlo El Festival de las Calaveras. Al principio, el gobernador no estaba nada convencido. “Pero señor, ¿no se ha dado cuenta de que muchas personas se han olvidado del Día de los Muertos?” Dijo Charlotte. “Puede que usted no lo crea pero yo puedo ver fantasmas. De hecho, están aquí, justo ahora. Ellos me dijeron que vinieron al Mundo de los Vivos por una misión, que es crear este Festival para que así recordemos y volvamos a festejar esta celebración que nos representa e identifica como mexicanos. Aunque usted no quiera ayudarme, yo y mis amigos buscaremos la manera de crear este festival. El gobernador primero pensó que era una broma, pero se dio cuenta de que podía sentir la presencia de las calaveras y pensó sobre lo que le acababan de decir. Justo cuando Charlotte estaba a punto de irse el gobernador se dio la media vuelta y le dijo lo siguiente: “Perdón por no haberte creído. Tienes toda la razón, no podemos dejar que esta festividad llena de magia desaparezca y mucho menos en mi estado”. Todos se emocionaron. ¡Habían logrado su misión!

Los últimos días antes de la partida de los amigos de Charlotte estuvieron preparando el Festival. Ya había llegado el 2 de noviembre, El Día de Muertos y todo ya estaba listo. Había una hermosa decoración, con música en el fondo y

altares con una belleza indescriptible. Toda la ciudad había llegado pintada de calavera. Todos estaban tan felices, excepto por Charlotte y las calaveras porque había llegado el momento de despedirse. “Bueno, amigos muchas gracias por haberme incluido en sus planes y haberme recordado lo fabuloso que es el Día de Muertos. Los voy a extrañar muchísimo.” dijo Charlotte. Cuando terminaron de despedirse apareció un portal, pero en vez de que las calaveras entraran La Catrina salió del portal. “Grupo Aguascalientes. He venido aquí para felicitarlos por su excelente trabajo y para darles buenas noticias. Ya que su nueva amiga tiene la capacidad de vernos y que resultó ser una parte importante para la misión he decidido que podrán visitarla cuando quieran o ella podrá visitarnos”. Todos festejaron y aplaudieron. Las calaveras se fueron del Mundo de los Vivos mientras Charlotte se despedía.

Pasaron los años y Charlotte fue creciendo, pero seguía visitando a sus amigos. Les contaba o enseñaba como el Festival de las Calaveras había cambiado hasta llegar a ser el maravilloso festival que conocemos ahora.

FIN.



Feria del Libro Entorno
Noviembre 2017

Festival
CULTURAL DE
Calaveras



Aguascalientes
Desde 1994



MY AUTOBIOGRAPHY

Autor: Alejandra Castañeda

I am Ale Castañeda, I was born the 22nd of October in 2002; a year and two months later my brother Leo was born. He and I get along very well, sometimes there are exceptions, but well as you know all the siblings fight or tease each other once in a while. He and I used to go outside and play all day with our neighbors and friends.

I used to have the best grades in school so I gave the Cambridge speech, my grades got lower in middle school when I started talking too much in class and caring too much on what people thought and said about me, instead of focusing in my own business, then I realized that it's not important what people think about you and I started working harder, but I also learned to separate classes from games and talking with my friends.

What I expect to be in the future and what I want to do is to be a good doctor a traumatology or a cardiologist, I would love to travel all around the world so that I can see and learn about many different cultures.

Something that I have learned during these years is to enjoy every good moment as much as you can and not care of what people think about you, just always be positive about yourself.

Feria del Libro Entorno
Noviembre 2017



AUTOBIOGRAPHY

Autor: Jorge Daniel Ravines

Every story must start somewhere. Mine started almost 14 years ago, during a cold night of October. Although my birthplace is Queretaro, most of my childhood took place in Aguascalientes, the state I live at this moment. My father Jorge Ravines and my mother Itzaameth Moreno (Weird name) raised me with love and kindness during my childhood.

If I look further inside my mind, the oldest memory I have is of my brother David. He came into the house at late November years after my birth. In 2009, my grandmother gave me a puppy. She is about 8 years now, and later she had puppies. Most of them were given to close family friends, but we kept one which we call Junior.

Let's talk about school. I won prizes for having outstanding results in a couple of exams. My grades have been consistently inconsistent over the years, but I've been doing alright the last years.

Over the years many people have supported me, mainly my parents and many teachers. I find comfort learning new things through movies, books, music and

other media. One of my favorite movies is Back to the Future, and I have a soft spot for classic rock.

What's left for the future? As much as I can wish, I really don't know. I have many things to do before I go. "Memento Mori" is one of my favorite quotes. It translates to Remember you will die. But rather than being pessimistic, I find the phrase hopeful.

Feria del Libro Entorno
Noviembre 2017



FERIA DEL LIBRO “HISTORIAS FANTÁSTICAS”



NO PODRÉ OLVIDARTE

Estudiante: Danira Alejandra Mendoza Dorantes

Grado: 3° Grupo: “C”

NO PODRÉ OLVIDARTE

“El perfume de la hierba en verano... la brisa entre las blancas nubes. No importa cuántos años pasen. Yo soy el único que queda. En este solitario jardín, perfumado por nuestros recuerdos...”

Capítulo 1

Comencé con un sueño cada noche, el frío me cubría como la noche a la oscuridad, el acelerado latido de mi corazón, con mi frente empapada en sudor y una respiración acelerada me perseguía. Cada noche el recuerdo de él volvía a mí... ¿cuándo olvidamos lo importante y comenzamos a imaginar? Pagamos el precio más caro al caer en una seductora ilusión de la que no podemos volver “la fantasía”. Mis sueños se encontraban plagados de esas utópicas fantasías, de las que no podía escapar. Era su recuerdo el que me atormentaba, solo el de él. Con sus rizados cabellos color marrón, dulces ojos, pálida piel, sus frías manos como de costumbre, y una sonrisa inocente e ingenua. Incluso el calor de su cuerpo traspasaba el mío, perdiéndome e hipnotizándome. Dentro de esta fantasía, surgía el recuerdo de mis pasados años en el colegio superior. Fue una época donde las sonrisas eran poco frecuentes, las hojas de los árboles caían libremente sobre el frío césped del jardín cercano al colegio.

El edificio donde mis estudios comenzaban era antiguo pero en su interior conservaba hermosos árboles de abedul, en primavera podía apreciarse un paisaje bello y cautivador para el ojo humano. Yo no era conocido por ser una persona abierta o de muchas palabras, todo lo contrario era quizá demasiado frívolo, serio y sí; de pocas palabras. Algo me llamaba mucho la atención, era la impaciente necesidad de las personas de tener alguien con quien contar, alguien al que permitieras acompañarte, en lo personal, me resultaba algo ridículo y sin valor o interés. Aun así, mi transferencia a este Colegio (internado) cambió mi opinión al respecto, con el paso de los días comencé a conocer maravillosas personas con las que podía compartir sentimientos, emociones, momentos y, en ocasiones, algunos consejos. Sin embargo, no todo en la vida puede ser tan perfecto y alegre. Todo cambiaría el 1° de Octubre de 1967, aquel día era como cualquier otro, como de costumbre saliendo de los dormitorios me dispuse a dirigirme al aula asignada para la clase de laboratorio. Me dirigí al casillero número 97, tomé la bata de laboratorio y la bitácora, caminé en el estrecho pasillo del segundo piso y entré al aula. Pero mi asiento junto a la ventana que me permitía ver el jardín cercano al Colegio estaba ocupado por una joven, que parecía perdida en sus pensamientos mirando aquel jardín, sin embargo, aquella joven no pertenecía al salón; nunca antes le había visto en el Colegio.

Me dirigí hacia el profesor que se encontraba ya en el aula y le pregunté:

-Profesor Rojo, me permito ofrecerle un cordial saludo, sin embargo, tengo una situación. *La joven* que se encuentra sentada en el lugar al lado de la ventana está ocupando mi lugar asignado por el director a principios del semestre.

El Profesor Rojo era un hombre maduro, de tez morena y de gran estatura, siempre con una sonrisa en su rostro. El Profesor se dispuso a contestar:

-Buenos días, estudiante no. 32. Me temo que “el joven” sentado en tu lugar es de nuevo ingreso, a partir de hoy será asignado al grupo D9, tu grupo. Por orden del Director será puesto a tu cuidado y supervisión. Su nombre es Alexander Dayton y su no. es 41. Dirígete hacia él y trata la situación.

Me sorprendí al escuchar las palabras del Profesor Rojo. Pero algo llamó aún más mi atención, él había dicho “el joven”, no podía creer que tal confusión me hubiera sucedido. Así como el Profesor había sugerido, me dirigí hacia el nuevo estudiante, mis pasos eran firmes, el estudiante parecía seguir perdido en sus pensamientos, cuando llegue al sitio, me coloqué frente al pupitre, el estudiante notó mi presencia, rápidamente se volteó y me miró, a lo que dije:

-Buenos días estudiante no. 41. Soy el estudiante no. 32, fui asignado como tu guía y supervisor, dado que eres de nuevo ingreso te llevaré a conocer las instalaciones y profesores. Cualquier inquietud o pregunta que tengas podrás dirigirte a mí. Tu grupo es el D9.

El estudiante con una expresión inocente e ingenua preguntó:

-¿Cuál es tu nombre?

No entendía su pregunta, ya me había presentado hace un momento ante lo cual respondí:

-Como ya se lo había comentado, soy el estudiante no.32.

Nuevamente el estudiante preguntó.

-¿Cuál es tu nombre?

Créí que el estudiante me estaba tomando el pelo, era una persona con poca resiliencia; así que le respondí:

-No encuentro divertida esta situación, como ya he dicho antes, soy el estudiante no. 32.

La expresión del estudiante se tornó triste y bajando su cabeza dijo:

-“Un número no puede arrebatarse a una persona su nombre, estudiante no. 32”, nuevamente preguntaré por su nombre.

Me pareció extraña la forma en la que lo había dicho, encontraba tristeza en sus palabras. No podía entender el interés. Quizá había pertenecido a otro sistema, pero dentro del Colegio se encontraba prohibido dirigirse a un estudiante por su nombre. A lo que respondí.

-Me disculpo si fui rudo contigo, mi nombre es...

En ese momento, la campana que daba inicio a las clases, comenzó a sonar. No podía creer lo que estuve a punto de hacer frente al Profesor. Rápidamente me dirigí a un asiento alejado del nuevo estudiante y tome asiento. Su mirada de confusión me siguió de extremo a extremo del aula. El aula comenzó a llenarse de estudiantes, más tarde, el Profesor Rojo ordenó que tomaran asiento. Y colocándose frente a la pizarra dijo:

-El día de hoy tenemos a un nuevo estudiante, su nombre es estudiante no. 41 (logré ver su mirada de frustración) trátelo con respeto, el estudiante asignado para ser su guía y supervisor será el estudiante no. 32. Preséntate por favor.

El estudiante se levantó de su asiento y dijo.

-Buenos días, mi nombre es Alexander Dayton, fui transferido a este colegio. Es un gusto conocerlos a todos.

La sonrisa en el rostro del profesor desapareció e hizo la aclaración:

-Dentro de este colegio se encuentra prohibido dirigirse a los alumnos por su nombre, es por ello que cada estudiante recibe un número. Por esta ocasión dejaré pasar esta falta pero la próxima vez recibirás una advertencia por parte del Director.

El estudiante transferido contestó al comentario del profesor:

-“Un número no puede arrebatarse a una persona su nombre”, Profesor.

Después de eso, tomó asiento y el silencio en el aula permaneció, por varios minutos. El Profesor Rojo se dió la vuelta y comenzó a mencionar los lugares que tendríamos durante la práctica de laboratorio y rápidamente aclaró:

-El estudiante no. 41 y 32 no asistirán a la práctica del día de hoy (la mirada del profesor se dirigió hacia mí). El estudiante no. 32 se encargará de mostrarle las instalaciones al estudiante no. 41. Bien, todos tomen sus materiales y dirijámonos al laboratorio.

Al salir todos los estudiantes del salón, me levanté de mi asiento y me dirigí al estudiante no. 41. Al llegar frente a su pupitre se dispuso a levantarse de su asiento y le dije:

-Comencemos el recorrido...puede dejar sus materiales si así lo desea en este lugar, no los necesitará.

El estudiante me miró y dijo:

-Aún no me has dicho tu nombre estudiante no. 32...encuentro injusto que no se les permita dirigirse los unos a los otros por su nombre.

Rápidamente respondí:

-Lamento su situación, pero debemos comenzar lo antes posible con el recorrido.

El estudiante no contestó y solo siguió mis pasos, bajamos las escaleras y comencé a mostrarle las aulas. Después de 45 minutos que llevábamos de recorrido el estudiante paró y dijo:

-Me gustaría descansar un rato.

Respondí:

-Por supuesto, no hay ningún problema...podremos tomar asiento en aquellas bancas cerca del árbol de Abedul.

Nos dirigimos al lugar y ambos tomamos asiento. El estudiante no. 41 parecía muy agotado. Al mismo tiempo que se encontraba muy nervioso, después de unos minutos se volteó hacia mí y dijo:

-¿Puedes ahora decirme tu nombre?

No podía entender su insistencia en conocer mi nombre, volteé dos o tres veces para corroborar que no hubiera profesores cerca. Finalmente me volteé hacia él y le dije:

-Mi nombre es Allistear White. Como favor quiero pedirte que no preguntes nuevamente mi nombre o el de algún otro estudiante, esas son las normas del Colegio.

El estudiante parecía contento al escuchar mi respuesta, y esbozó una pequeña sonrisa. Extendió su mano y dijo:

-Mucho gusto Allister White, mi nombre es Alexander Dayton.

Sorprendido por su respuesta tomé su mano y ambos sonreímos. Antes de levantarnos para continuar con el recorrido el estudiante no.41 dijo:

-¿Puedes prometerme algo estudiante no.32?

-Eso depende de qué quieras hacerme prometer, pero te escucho.

-Prométeme que no permitirás que un número te haga olvidar tu verdadero nombre. Prométemelo.

Estaba sorprendido con su petición.

-Te lo prometo. Fue lo que contesté.

Ambos sonreímos y nos dispusimos a continuar con nuestro recorrido, terminamos con nuestras clases y acompañé a Alexander a los dormitorios. Al preguntar al encargado sobre cuál sería el número de su dormitorio me comentó

que dentro de los cambios al colegio este año los dormitorios serían compartidos. Cuál sería mi sorpresa que ambos habíamos terminado en el mismo dormitorio, el número 101.

Con el paso de las estaciones Alexander y yo nos volvimos muy cercanos, ambos compartíamos grandes aventuras, fantásticos sueños, inolvidables momentos y, de vez en cuando, tristezas y frustraciones.

Ambos acordamos llamarnos por nuestros nombres solo cuando estuviéramos solos y no hubiera profesores cerca. Pasábamos todo el tiempo juntos. Lo que había comenzado como una inquietud por un simple lugar se había convertido en una fuerte amistad. Los ideales de Alexander eran simplemente “diferentes”, él era alguien que cambió la forma en la que mis ojos veían el mundo.

Ambos soñábamos con salir del internado y conocer todo el mundo, haciendo realidad nuestros sueños y cumpliendo nuestros objetivos. Queríamos permanecer juntos para siempre.

Capítulo 2

Antes de lo que imaginé los días en que permaneceríamos en el Colegio comenzaban a llegar a su fin. Como era costumbre durante el periodo de vacaciones le era permitido a los estudiantes visitar a sus familiares. Yo, sin embargo, no contaba con una familia, era el resultado de un amor juvenil que terminó en una dolorosa separación dejando a mi madre al borde de la histeria y depresión llevándola finalmente un día al suicidio. El señor que se hizo llamar mi padre terminó en prisión por robo y manejo de drogas. Como podrán ver, no tenía un pasado del cual sentirme orgulloso. Terminé en el Colegio porque el hermano de mi madre era el Director; sintió lástima por mi situación y decidió adoptarme. Sin embargo nunca logré desarrollar algún tipo de afecto por él. Era rudo al dirigirse hacia mí, y jamás me vió como un hijo.

En cambio, Alexander permanecía a una prestigiosa y muy conocida familia de artistas y músicos. Pero él prefería permanecer en el Colegio durante los periodos de vacaciones, siempre argumentaba que la presión en su familia era demasiada.

Pero eso no nos detenía a ninguno de nosotros, ambos teníamos sueños bastante ambiciosos. Alexander quería ser un reconocido médico que tuviera la oportunidad de ayudar a las personas. Obviamente, esta decisión molestaba a sus familiares, ellos querían tener a un gran artista o músico que continuara con el legado familiar.

Yo, en cambio, anhelaba ser un afamado escritor que cautivara el corazón de los lectores.

Sin embargo, todo esto se veía influenciado por la toma de decisiones de nuestras familias. Aun así, nos negábamos a rendirnos y perder nuestra incansable lucha por ser diferentes.

Aquel día en que las vacaciones habían comenzado Alexander, yo y unos cuantos estudiantes habíamos permanecido en el Colegio. Era la única época del año en la que teníamos un poco más de libertad. Las primeras semanas ambos nos dispusimos a estudiar y adelantar nuevos proyectos. En la tercera semana nos encontrábamos en el dormitorio cuando Alexander dijo:

-Allister ¿Qué opinas si vamos a dar una vuelta por el Colegio un rato?

No me negué y acepté. Al salir del dormitorio nos topamos con una estudiante un año menor que nosotros, Alexander había chocado con ella y tirado su libro. Alexander rápidamente se disculpó y recogió el libro (era sobre Sherlock Holmes, una de las historias favoritas de Alexander).

-Lo lamento, no te ví al momento de dar la vuelta.

La chica estaba pasmada frente a nosotros, no dijo nada. Sus ojos se habían perdido en Alexander. Él era un chico atractivo y muy popular entre las estudiantes, sin embargo, no mostraba mucho interés en las chicas. Alexander confundido extendió su brazo entregando el libro a la estudiante. Ella finalmente despertó de sueño con su príncipe azul y dijo:

-Gracias...

- No hay ningún problema. Contestó Alexander

Ambos continuamos nuestro camino en absoluto silencio, la chica se había quedado atrás. Cuando llegamos a la planta baja creí que nos dirigiríamos a los árboles de abedul, pero Alexander me pidió que lo siguiera por este camino en esta ocasión. Yo estaba confundido pero seguí sus pasos. No me dí cuenta de que habíamos llegado al salón de música. Estaba extrañado por haber terminado allí. Alexander se volteó hacia mí y dijo:

-Quiero mostrarte algo Allistear. Nunca antes te lo he compartido.

Alexander tomó asiento en el banco para piano y comenzó a tocar *Romeo y Julieta de Nino Rota*. Estaba sorprendido, jamás habría imaginado que Alexander tocaría el piano tan bien, la coordinación que demostraba era increíble. Me recargué sobre la pared del aula. Aquella melodía había tocado mi corazón, mi respiración se había relajado y mi corazón comenzaba a latir cada vez ms rápido. Sentía nostalgia, sufrimiento y agonía en las notas de Alexander. Sin darme cuenta, una lágrima se deslizaba por mi mejilla izquierda, rápidamente la limpié y miré nuevamente a Alexander; mi mente estaba en blanco.

Al poco rato, Alexander terminó, se levantó y se giró hacia mí sonriendo. Sus labios eran pálidos y con una voz tierna dijo:

-Mis padres me obligaban a practicar el piano todos los días sin parar, terminé odiando el instrumento. Cuando encontré este piano quería quemarlo y hacer desaparecer su existencia, pero cuando te conocí aquel día algo en mí me detuvo, convenciéndome que debía tocar algo para ti. La primera vez que te ví, sentí tristeza y frialdad en tu mirada pero tenías algo que me llamaba la atención; eres igual a mí. Querías huir de un pasado que te atormenta y del que te culpas. Sabes Allistear “todo lo que dejamos atrás es arrepentimiento y nostalgia...”. Y con el paso del tiempo tratamos de olvidar aquello que lastimó nuestro corazón. Entendí que en ocasiones aquello que más odiamos resulta ser aquello que terminará salvándonos de ser olvidados y quizá algún día llegar a ser amados.

No entendía nada, de qué estaba hablando Alexander. ¿Qué estaba sucediendo?

-Partiré a Francia en una semana, mis padres tomaron la decisión hace un mes, pero no tuve el valor para decirte, lo lamento, Allistear. Pasé grandes momentos a tu lado, he aprendido que existen personas que realmente pueden cambiar tu vida y cambiar la forma en la que piensas. Gracias Stear (era un apodo para Allistear).

No podía creerlo, quedé estupefacto al escuchar todo. No podía hacerlo, no podía ser débil frente a él, Salí corriendo del aula, corrí tan rápido como pude y me oculté detrás del árbol de abedul era nuestro favorito, mis lágrimas comenzaron a caer, no lograba contener este sentimiento que me asfixiaba como una nube de humo cubría mí visión.

Yo no entendía nada, las cosas cambiaron sin darme cuenta. Tenía miedo, miedo de lo que pudiera haber más allá de estos sentimientos, de sentirme feliz, de sentir el miedo a perderlo; de sentirme solo.

Y mientras el atardecer caía, mi cuerpo permanecía inmóvil, recostado sobre el árbol de abedul en el que Alexander y yo habíamos realizado nuestra promesa. Jamás permitir que un número arrebatara nuestro nombre. Mi único deseo era permanecer a su lado, acompañarlo y protegerlo. Sin darme cuenta me había enamorado de Alexander Dayton, me había enamorado de mi mejor amigo, mi único amigo.

Después de ese día, la distancia entre Alexander y yo creció, no podíamos dirigirnos la palabra, mucho menos mirarnos. El recuerdo de una amistad se había desvanecido como el destello de las estrellas antes de morir; antes de desaparecer.

Día y noche pensaba cómo arreglar las cosas, cómo disculparme con él, cómo despedirme; pero lo único en que podía pensar era en la tierna sonrisa de Alexander al terminar de tocar *Romeo y Julieta de Nino Rota*, sin decir adiós, Alexander se había ido.

Quedaban dos días para la partida de Alexander. Quería hablar con él, quería sentir su presencia una vez más, quería despedirme. “No tengo el valor”, fue lo que pensé. Una noche antes de su partida me senté, tratando de mantener mi mente despejada y comencé a escribir una carta; decía así:

Querido Alexander Dayton:

Qué deseo tan grande de hablarte tengo...tan cerca estuviste de este patético corazón y ahora no existe más. Aunque mi deseo es dejar ir estos sentimientos, la ternura de tus ojos me cubre como la noche a la ciudad. No logro encontrar paz en este dolido corazón.

Quizá el haberte conocido fue un error pero no pude evitar caer perdidamente enamorado en tu tierna e ingenua sonrisa que me ofreciste aquel día. La dulzura en tus palabras continuo dándome esperanzas donde no las había, engañándome una y otra vez...y, al final, solo quedo yo, viendo el hermoso cielo azul, la libertad del viento, el perfume en las flores y la oscuridad en mi soledad.

No lograré olvidar este amor, cubriéndome en la soledad de la vida, mientras estos acordes de maldad tocan con gran fuerza...no puedo comprender tu silencio, tu amabilidad que lastima mi corazón y la enorme agonía que siento al verte.

No puedo odiarte, jamás podría hacerlo, es tanto el amor que siento, que todas las noches salgo ante el cielo nocturno contemplando las estrellas, trayendo tu recuerdo a mí.

¿Cómo podría dejar ir este sentimiento que simplemente no desaparece de mí?

En la espera de tu mirada quedé con una vacía esperanza y gran deseo de verte una vez más. Como pequeños cristales que hicieron sangrar este humilde corazón, con fuerza aferrándose a no dejarte ir, a no olvidarte. Encontraba tu rostro en cada espejo, rincón y ventana. Quiero verte ahora.

p.d. Te esperaré en el aula de música...

Con amor, Allistear White.

Fue así como entregué la carta, la deposité en el dormitorio donde se encontraba Alexander y corrí rápidamente al aula de música, donde esperé pacientemente alrededor de 20 minutos. Más tarde, alguien llamó a la puerta del aula, me había ocultado detrás de la caja del piano, debía saber si era él u otra persona.

Al asomarme, alcancé a ver el delgado cuerpo de Alexander; lentamente me enaltecí y, al mirar su rostro, noté sus ojos llorosos y el temblar de sus manos. Lentamente se acercó hacia mí, sus pasos eran débiles.

Su mirada no reflejaba más que tristeza y un profundo dolor.

Capítulo 3

Por un momento ambos permanecemos en silencio, el primero en hablar fue Alexander:

-Allistear,...leí la carta. Siento no haberme dado cuenta de tus sentimientos antes, lamento haberte hecho daño. Lo siento, pero no puedo corresponder este sentimiento. Pero te agradezco cada momento que pasaste a mi lado, nunca podré olvidar tu rostro y, si algún día el destino nos permite volver a encontrarnos, estaré agradecido por ello.

Mis lágrimas comenzaron a brotar, él intentó acercarse, pero estiré un brazo y lo detuve diciendo:

-No lo hagas, ¡para!, no te acerques. La razón por la cual mi corazón duele de esta forma es porque...te amo. Yo me burlaba de las personas por su infantilidad como pareja como para pensar que no era nada más que amor fraternal. Yo realmente no entendía nada. Tenía miedo que desaparecieras egoístamente, no lo toleraría, jamás lo perdonaría. No quiero que te vayas.

-¡No te vayas!, ¡No me dejes...solo! Estaré solo otra vez...

Alexander quitó mi brazo que lo detenía y me abrazó fuertemente, yo quería que me soltara y trataba de soltar, pero no lo conseguía, inclinándose hacia mí susurró a mi oído:

-Stear...nunca estarás solo. De nuestras vidas que conocíamos tan bien conservaré esta eterna marca en mí. No importa cuántos años pasen, en este solitario jardín perfumado por nuestros recuerdos te tendré a ti y la memoria de haberte conocido.

Tenía tanto dolor en mi corazón, que solo logré decirle:

-El mejor y más tierno momento de este año fue y será poder haber estado junto a ti. Hasta pronto, Alexander Dayton. Fue un gusto haberte conocido.

Ambos nos abrazamos por un buen rato, cuando nos tranquilizamos nos soltamos y sonreímos. Alexander me ofreció escuchar una vez más la pieza que había tocado para mí y acepté. Al terminar me miró y dijo:

-Esta será nuestra pieza. Siempre que la escuchemos estaremos conectados. Jamás estarás solo Stear, y jamás podré olvidarte.

Al levantarnos nos dirigimos a la salida. Y su última noche en el Colegio había llegado a su fin. Ayudé a empacar sus cosas y lo acompañé al aeropuerto. Antes de subir al avión, Alexander soltó su equipaje y corrió hacia mí, me abrazó con fuerza y dijo:

-Hasta pronto, mi amigo. Desearía haber pasado más tiempo contigo Stear...

Me soltó y subió al avión. Creo haber visto lágrimas en sus ojos...pero jamás lo sabré. Al regresar entré en el dormitorio. Sentí un vacío en mi corazón, era doloroso. Me desplomé y caí al piso llorando por su partida, no podía evitar sentir tristeza y dolor. Cuando recuperé la calma me levanté, limpié mi nariz y, al girar hacia el escritorio de Alexander, ví una carta, corrí rápidamente hacia él. La tomé, y era para mí. Decía:

Querido Allistear White:

Dos corazones se conectaron en el mar y nuestras almas se silenciaron al caminar. Mentí sobre lo que sentía en realidad, cada día decía algo de mi inseguridad. Tú permaneciste por siempre en mi corazón brillante como una luz. Si, en verdad, poseyéramos lo que todos llaman amar no importa lo que el tiempo logre deparar. Te querré, te amaré, eso fue lo que pensé desviando mis abrazos hacia tu calidez. El amor es dolor es por eso que mientras lo buscamos, huimos no importa ser, un niño o no ya no podré soportarlo más, fuiste realmente mi primer amor. El destino puede ser un gran dolor.

El sentimiento cuando me abrazas al despedirte, el anhelo de escuchar tus palabras al soñar, sentir tus labios tocando mi cuerpo, mirándome con aquellos tiernos ojos, color avellana. Si no te pudiera ver, si

no te pudiera contemplar, mi temblar, mi hablar ¿podrías escuchar? Te amé Allistear White, pero sabía desde un principio que jamás podría permanecer a tu lado. Lamento no haber sido sincero conmigo mismo.

Espero poder encontrarte nuevamente. Prometo que volveré a verte, lo prometo. Espera por mí.

p.d. Hay un dije en el cajón izquierdo del armario, tómalo. Era de mi abuelo, él me pidió conservarlo para jamás olvidar que no estaría solo y que estaría conmigo. Te lo obsequio; para que no me olvides y sepas que no estás solo Stear, mi primer amor.

Con gran amor y admiración, Alexander Dayton.

No pude entender por qué no me lo había dicho, ¿por qué? Ambos estamos enamorados, pero ninguno podía cumplir su promesa de estar juntos.

Al día siguiente escuché las noticias en el comedor del Colegio, el vuelo de Alexander había sido víctima de un ataque terrorista desplomándose a mitad del Océano Pacífico. No se habían encontrado los restos del avión o algún sobreviviente. Estaba atónito, solo me quedé paralizado y no pude moverme. Todos parecían continuar con su rutina diaria menos yo. Quise asistir a su funeral, pero su familia no me lo permitió, Alexander jamás habló de mí con su familia. Visité su tumba días posteriores al funeral, toqué su lápida y bajé la mirada, llorando pedí perdón, por no haber sido capaz de protegerlo. Antes de partir deje una lavanda, eran sus favoritas.

Creo que jamás podremos cumplir nuestras promesas, nunca podremos volvernos a encontrar, no podremos vernos. Todo lo que tenía era el obsequio, una carta sobre sus verdaderos sentimientos y un eterno dolor que permanecería hasta el día de hoy.

Es una triste historia para cualquier persona. Vivo solo en una casa alejada de la sociedad, publiqué dos libros, he adquirido fama y poder. Para nada podría regresarme lo que realmente quería, una verdadera amistad que se convirtió en amor y, más tarde, en tragedia.

Su recuerdo me persigue cada noche, cada mañana. Pero realmente jamás podré olvidarte mi amado Alexander Dayton.

FIN